

Elecciones, Sanders y coronavirus

Por: [Ángel Guerra Cabrera](#)

Globalización, 19 de marzo 2020

[La Jornada](#)

Región: [EEUU](#)

Tema: [Democracia](#), [Política](#)

*El martes 17 de marzo se consolidó firmemente la tendencia ganadora de Joe Biden sobre **Bernie Sanders** por la candidatura presidencial demócrata. El primero arrasó en las primarias de Florida, Illinois y Arizona y alcanzó 315 delegados más que su rival. Otro dato muy gráfico: el senador por Vermont sólo ha ganado siete de 28 estados.*

Pero, ¿cómo ha sido posible este brusco giro en las preferencias, esta caída notable de Sanders, respecto de encuestas que en febrero lo colocaban, en posición aproximadamente pareja, o de ligera ventaja, en relación con el ex vicepresidente Biden? Hagamos un poco de historia.

Cuando se vio en la tercera semana de febrero que Sanders partía como favorito a la nominación y el empuje ascendente que podía tomar ante un Biden que parecía zombi, fue iniciada a todo tren la demolición de su candidatura. Para lograrlo, se coaligaron la maquinaria mediática del *establishment*, conjuntamente con la electoral del Partido Demócrata desde los días previos al *supermartes* del 3 de marzo. Aprovecharon un discretísimo reconocimiento de Sanders a la extraordinariamente exitosa campaña de alfabetización de Cuba de 1961 para despedazarlo con el aún poderoso recurso del anticomunismo. Notas periodísticas, entrevistas y participaciones en *talk shows* arremetieron contra la supuesta simpatía del candidato independiente por lo que la derecha llama cínicamente dictadura castrista (permítaseme un breve paréntesis para reiterar que si hay algo muy democrático en este mundo es esa *dictadura*; mucho más, claro, que la de multimillonarios gobernantes en Estados Unidos). Está claro que los jerarcas demócratas preferirían, en última instancia, continuar con Trump en la Casa Blanca antes que dejar que las llaves de ésta paren en el bolsillo del senador independiente. Pero si las aspiraciones presidenciales de Sanders sufrieron un duro golpe el martes pasado, él no pareció arredrarse. Esa noche, sin hacer alusión al resultado de las primarias, presentó un abarcador plan contra el nuevo coronavirus, mucho más ambicioso que el acordado por los diputados demócratas con el equipo de Trump. Incluso si en el Senado se le añadieran las enmiendas que varios legisladores demócratas han propuesto para subsanar insuficiencias fundamentales que aprecian, como que no garantiza pago por enfermedad a los trabajadores de empresas mayores de 500 trabajadores.

Después de haber subestimado la epidemia irresponsablemente durante semanas, Trump cayó en cuenta de la gravedad de la amenaza y, sobre todo, del peligro de no ser relegado como anhela si, en una situación de severa crisis nacional y mundial, no proyecta la imagen de estadista preocupado por sus conciudadanos. Esto ha hecho que no sólo llegue rápidamente a acuerdos con los legisladores demócratas, sino incluso a apelar a una ley de

la época de la guerra de Corea que otorga poder al Ejecutivo para ordenar sobre la producción del sector privado. De inicio para obligarlo a producir mascarillas y respiradores artificiales.

Pero la de Sanders es una propuesta a mediano y largo plazo que él mismo califica como el plan de estímulo económico más importante en Estados Unidos desde el célebre *New Deal* de Franklin Roosevelt y los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. El plan ascendería a 2 billones (*trillions*) de dólares y entregaría a todo estadounidense 2 mil dólares mensuales, no sólo mientras dure la contingencia del coronavirus, sino hasta que el país se haya repuesto de ésta y de la crisis económica que la acompaña.

Es sabido que esta crisis financiera y económica hunde sus raíces en la codicia de los banqueros y especuladores, que después de 2008 utilizaron los ríos de dinero del *rescate* entregado por los bancos centrales para continuar con las mismas viciosas prácticas que condujeron a la crisis de entonces.

Como era de esperar, el plan de Sanders incluye su central propuesta de un sistema de salud gratuito y universal y, además, impedir que el uno por ciento se aproveche de la crisis a costa de los trabajadores. Conceptos que nunca aceptarán los políticos de derecha por más demagogia y politiquería que se les ve dispuestos a desplegar ante la crisis actual. Al exponer su plan en un mensaje a la nación, el rival de Biden ha dicho: Debemos garantizar que cada uno que necesita cuidado (de salud) pueda recibirlo de manera gratuita, asegurar que todos los trabajadores reciben sus cheques de nómina de modo que puedan llegar a fin de mes e impedir que las corporaciones gigantes y Wall Street se beneficien de la epidemia. Sanders de pies a cabeza. Por eso nunca será aceptado por el *establishment*.

Pero quién sabe si esta crisis podría llevar al surgimiento de una fuerza política nueva, popular e independiente en Estados Unidos. Sanders expresa una enorme inconformidad social y lo acompañan cientos de activistas jóvenes, como las cuatro diputadas que hacen el famoso *squad*.

Ángel Guerra Cabrera

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Ángel Guerra Cabrera](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Ángel Guerra Cabrera](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those

who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca